

99369
0025.1

MATILDE LADRÓN DE GUEVARA
Y GABRIEL EGANÁ

Esta entrevista es casi un desmentido. Un desmentido de una relación que fue verdadera como amor de pareja, estando lejos de serlo.

Y aunque no corresponde al amor romántico en el que se caban los cascos anteriores, es interesante adentrarse en ella, porque muchos lo consideraron -guardando las proporciones, claro está- una suerte de versión chola de la historia entre Marguerite Duras y su Yves Audiberti Steiner.

Matilde Ladrón de Guevara, escritora de larga data -"Dígitos que superé hace años la barreña de los 70"-, entra en contacto epistolar con un delincuente conciliado a prisión hasta el 2005. Se trata de Gabriel Egaña, un ex homosexual, de casi cincuenta años, que según ella escribió como los ojos, o juzgar por las cartas que le manda, declarándose su admirador.

Durante un par de años se carteaban, ella lo visita en la Penitenciaría, se impideña en conseguir su indulto, decidido a rescatarla de su sordida vida para beneficio de la literatura (acájui) lo consigue. Su caso es tomado en diarios y televisión.

Ahora viven juntos en el departamento de Matilde en las Torres de Tajamar donde la mayoría de las viudas que lo habitan ("Eso demuestra que los mujeres que se buscan hombres más jóvenes no están haciendo otra cosa que preavocarse la viudez") afirma la escritora; no se pierden detalle de los tres y veintisiete de tan curiosa pareja. A todo

esto se añade que, por estos mismos días, el producto de su amistad -es innumerables cartas-, con el aval del ministro de Justicia, Francisco Cumplido, vere la luz bajo la forma de un libro, "Pacto Sublime" es el sonoro título.

-Gabriel, ¿en qué se basa su pacto de convivencia no sabemos si sublime con Matilde?

-Admiración es el término que mejor define mi relación con ella. Y la intuición de sentir que yo soy la persona a través de la cual sublima el entorno amor que tiene por Sybila, su hija, que está privada en Perú. Por eso en una de mis primeras cartas yo le pido que me ecoe.

-¿Y usted, Matilde?

-Me une a él la haberle entregado a la sociedad un escritor. Me siento descubridora y guía. Lo nacíste en lo intelectual, en lo práctico... Luego de conocerte, lo descubrí muy prolijo, muy trabajador y, por otro lado, con una soledad tan grande como la mía. Por eso le ofrecí que viviera conmigo y fuera mi secretaria.

-¿Y no le dieron algo convivir con alguien que hace no tanto ya ha considerado un celibato de alto polímatrismo?

-La única advertencia que me hizo mi hijo antes de que Gabriel se instalara aquí fue mencionarme la palabra "relación", pero yo tengo fe en él y hasta ahora no me ha decepcionado. Hemos tenido choques de opiniones, pero podemos vivir muy bien juntos.

-Su convivencia no incluye el sexo?

-Es platónica, completamente platónica. Y que conste que no lo digo con pudor, porque no tengo ese tipo de religiosos. A mí me encantaría que él encontrara una chiquilla, que hiciera una vida normal, correcta, siempre dedicada al arte, porque por eso nos hemos juntado no sólo yo, sino que también el ministro.

Gabriel descarta esa posibilidad, porque tras sus experiencias homosexuales, decidió que lo mejor era "el celibato".

-Estoy 'oliz' aquí. Esta casa es un refugio casi un cielo, donde conviven dos humanidades, dos voluntades, plenamente juntas, devorando lo sexual. Matilde es para mí madre, amiga, compañera, compinche. Con ella no siento el tiempo ni me aburro nunca.

Juntos escuchan disfrutar las glorias que les trae su "Pacto Sublime", cuya éxito celebraron con Manquehuato pop wine, su mosto favorito, en el departamento todo alabanzón de ella que ambos consideran un "cielo". □

PAULA 2*

Matilde Ladrón de Guevara y Gabriel Egaña [manuscrito]

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Matilde Ladrón de Guevara y Gabriel Egaña [manuscrito]. 4 hojas ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)